

## La red y el centro

“La semilla cósmica original a partir de la cual se desarrolló nuestro universo, resulta ser una nuez diminuta” Stephen Hawking.

Qué significa esta afirmación? Quizás nos dice que por comprender cómo funciona el universo hemos de observar de una manera muy detallada el comportamiento de la naturaleza, así como lo hacían antiguamente. Quizás podemos llegar a comprender la formación del cosmos a partir de la percepción simbólica y del estudio científico de una semilla. “Estamos apegados a la idea de que los acontecimientos están causados por otros acontecimientos anteriores, los cuales a su vez están causados por acontecimientos todavía anteriores. Hay una cadena de causalidades que se estira hacia el pasado, pero suponemos que esta cadena tuviera un comienzo de forma que hubiera un primer acontecimiento. Qué fue la causa? Es posible que el universo empezase en una gran explosión, un momento en que todo el universo y todo lo que contiene estaba comprimido en un punto de densidad de materia infinita. Unos hablan de 10 toneladas por  $1\text{ cm}^3$  y la temperatura de unos 10 mil millones de grados. Las observaciones indican que la densidad fue probablemente de un 1 seguido de 72 ceros es decir de un billón de billones, de billones, de billones, de billones de toneladas por  $\text{cm}^3$ . Este estado fue denominado “átomo primordial” por el sacerdote científico George Lemaître. Este ha sido lo que denominamos actualmente el “Big Bang””.

Por hacernos una idea y refrescarnos la memoria podemos repasar los datos científicos que ya conocemos. El sol es una de las 400.00 millones de estrellas que hay en una galaxia que denominamos Vía Láctea. Esta galaxia es como un gran disco, y nuestro Sol está situado en uno de los brazos del espiral. Toda la galaxia, también denominada “nebulosa”, tiene una dimensión de 90.000 años luz: esto quiere decir que la luz tarda este número de años al ir de una punta a la otra de la galaxia. Existen más de cien mil millones de galaxias en el universo, y cada una de estas galaxias tiene cien mil millones de estrellas. Ahora sólo nos hace falta multiplicar la cantidad de galaxias por la cantidad de estrellas. Esto supone por el entendimiento humano algo inalcanzable. Otro dato por tener en cuenta sobre las distancias que manejamos es que la galaxia más próxima a la Vía Láctea es la nebulosa Andròmeda, que se encuentra a dos millones de años luz de nuestra galaxia.

La gran explosión, la explosión de la semilla o mejor dicho, el descubrimiento de la expansión del universo fue una de las grandes resoluciones intelectuales del s. XX. Esta expansión me gustaría equipararla a como se comporta la semilla de un árbol. Desde una interpretación personal quiero pensar que en una semilla podemos intuir toda la esencia del universo, un archivo codificado que se almacena celosamente en su mismo centro, configurando así una compleja red de causalidades que se expanden exponencialmente hacia el infinito.

La semilla tiene un proceso de expansión que finalmente cuando estalla genera una cadena de mutaciones espectaculares por convertirse en planta, después árbol y finalmente fruto de donde sale la semilla para generar otra vez más el mismo proceso. Tan sólo mirando este proceso podemos llegar a entender una parte significativa del mecanismo del cosmos.

El universo se comporta como una semilla, “al principio fue la luz”. Antiguos textos sumerios ya hablan de este fenómeno desde unos parámetros científico-religiosos; siglos después los judíos fuertemente influenciados por esta cultura lo transcribirían al antiguo testamento desde una concepción plenamente divina. Pero si estudiamos los filósofos griegos encontraremos que Anaxágoras (500-428a.c.) ya creía que la naturaleza estaba hecha de un número infinito de partículas diminutas e invisibles al ojo. Todo puede dividirse en partes todavía más pequeñas, pero incluso en las partes más pequeñas hay fragmentos del resto de todas las cosas. El ejemplo actual sería que cada célula del cuerpo humano explique detalladamente como están hechas las otras células, hay pues algo de todo en cada célula. El todo existe en cada parte minúscula.

Anaxágoras decía que estas partículas minúsculas que tienen algo de todo, eran entonces.

Partimos de un origen que es la semilla, ésta se va expansionando hasta formar un árbol con sus ramas, sus hojas, sus frutos y finalmente con las semillas de sus frutos. Las ramas serían las galaxias, las hojas la radiación cósmica, los frutos los sistemas solares y las semillas los planetas. Existen escritos de la época semítica y minoica que hablan sobre el árbol-microcosmos. Se trata de un microcosmos porque repite el paisaje cósmico, porque es un reflejo del todo. Los árboles con su regeneración periódica, manifiestan el poder sagrado en el orden de la vida, el árbol acaba por expresar por sí mismo el cosmos al incorporarse, bajo una forma aparentemente estática, a la fuerza, la vida y la capacidad de renovación periódica del cosmos. Del mismo modo que las galaxias se están separando, las ramas del árbol se separan. Al principio tienen un crecimiento rápido, pero después van retardando el ritmo de expansión. En la tradición hindú el árbol cósmico representa el cosmos bajo la forma de un árbol gigante. En el Bhagavad Gita, el árbol cósmico llega a expresar no sólo el universo, sino además la condición del hombre en el mundo. También encontramos que hay una vieja doctrina de la India que dice que el mundo constantemente se pliega y se despliega, y así se alterna aquello que los hindúes denominan “Día de Brahma” y aquello que denominan “Noche de Brahma”. Esta idea, obviamente, armoniza mejor con el hecho que el universo se expanda y se contraiga en un eterno proceso cíclico. Es curioso como una teoría tan antigua compita con las teorías de más rigor científico de nuestra época.

Hay muchas teorías sobre el futuro del universo: dos de las más conocidas son la grande implosión, la que se dice el “Big Crunch” donde toda la materia sería chupada cataclísmicamente en un inmenso pozo de gravedad. Fijémonos cómo coincide con la vieja doctrina hindú sobre la teoría del mundo que continuamente se pliega y se despliega. La otra teoría

consistiría en un largo suspiro glacial en que todo se iría agotando, hasta que las últimas estrellas se apagarían después de haber acabado su combustible. Es como cualquier otro elemento de la naturaleza, un pino por ejemplo. Este cuando se muere se seca, la madriguera se desmenuza desintegrándose sin hacer aspavientos, en silencio. Tras pudrirse se regenera en materia orgánica. Quizás el universo también puede tener un comportamiento regenerativo como apunta la teoría del "Big Crunch" que yo llamo "regeneratio ad infinitum" regeneración hasta el infinito. Lo que no sabemos es hacia dónde, ni de qué manera. Para calcular el final y predecirlo, debemos conocer de manera muy detallada el origen. Por esto los científicos construyen máquinas inmensas como

El acelerador de partículas para simular las condiciones del principio de la formación del universo y de esta manera poder hacer sus cálculos para conocer con mucha exactitud la evolución final del cosmos ( si es que hay un final).

La experiencia personal, me arrecia que el conocimiento genético del hombre forma parte de sus recuerdos o arquetipos ancestrales a la vez de explicarse a si mismo, a través de la naturaleza y de los símbolos, de sus orígenes, de su existencia y la relación con el cosmos y el destino de ambos (hombre-cosmos).

Así se entiende que en todas las culturas antiguas tengan tantos puntos de confluencia. Quizás es porque en todas las partes encontramos la misma situación fundamental y global y la misma tendencia a celebrar un acontecimiento cósmico en un microcosmos, sea a través de una simbología o de la observación empírica.

La antigüedad explica a base de símbolos el funcionamiento del universo, porque no dispone de medios y metodologías científicas por explicarlo de una manera absoluta. Por lo tanto hace uso de la naturaleza y de la simbología (que por otra parte acontece universal) para entender el cosmos. Observamos que efectivamente, en la naturaleza casi todos sus elementos se comportan como cualquier otro fenómeno del universo.

El término de símbolo se habría de aplicar exclusivamente a aquellos símbolos que prolongan una hierofanta (I) o constituyen por sí mismos una revelación. El símbolo por lo tanto se convierte en la forma autónoma de la revelación.

El simbolismo solidariza a la persona, por un lado con el cosmos y por otro con la comunidad a la que pertenece, a la vez que permite el paso o la circulación de un nivel a otro, integrando todos estos niveles y todos estos planos, pero sin fusionarlos. La tendencia a coincidir con el todo ha de entenderse como una tendencia a integrar el "todo" en un sistema, a reducir la multiplicidad a una "situación" única, haciéndola al mismo tiempo lo más transparente posible. Por este simbolismo el hombre llega a tener plena conciencia de su situación en el cosmos y a expresarse a si mismo de una manera coherente. Las experiencias macrocósmicas dejan de ser para el hombre exteriores y en definitiva extrañas y le revelan su propia existencia y su propio destino.

Creo que el símbolo, tal y como lo conocemos, fue el primer lenguaje humano representado en imagen. Es el arquetipo por excelencia, tanto potente como universal y sagrado, de una trascendencia que va más allá de la razón, convirtiéndose en genética de nuestra representación que integra de una manera muy simple y potente un significado universal de las cosas que nos rodean, desde la cotidianidad hasta lo más trascendente. Por esto intuyo que todo está interconectado puesto que todo parte desde un mismo origen y el arte finalmente es uno de los catalizadores de esta red.

La interconexión del "Todo" se hace desde el nada, o desde el más minúsculo hasta el todo más absoluto. Dicho esto, se puede concebir la idea que el arte puede servir de enlace entre naturaleza y hombre, entre hombre y trascendencia, entre lo trascendente y la naturaleza. Aun así debe ser el catalizador entre lo físico y lo espiritual, lo que es material y metafísico...sucedándose dualidades contrapuestas y complementarias sin fin.

"Ritual de iniciación a los misterios sagrados" I.

La red y el centro 2009-10.

La red, aspectos formales y conceptuales

Membrana

Trama

Retícula

Interconexión

Expansión,

infinito,

universo...

El centro, aspectos formales y conceptuales

Nido, habitáculo, matriz, núcleo. semilla...

inicio, origen, principio, gestación...

crecimiento, regeneración, ciclo...

Jordi Martoranno